

BENEDICTUS (LC 1, 67-80)

Lo preconizado en el versículo 64 se concreta en este segundo himno lucano que corona la historia del nacimiento de Juan el Bautista, que como los salmos y el *Magnificat* es una alabanza a Dios por las maravillas realizadas enumeradas tras una bendición inicial. Este himno, probablemente remodelado por Lucas de una tradición más antigua, sirve para mostrarnos que la salvación de Dios se da a lo largo de toda la historia, ya sea pasada como en la futura. Es, en definitiva, un canto de la historia de la salvación humana que nos llama a participar también a nosotros de manera activa.

INTRODUCCIÓN

PROFECÍA

67 Zacarías, su padre, quedó lleno de Espíritu Santo, y profetizó diciendo:

PRIMERA PARTE: ALABANZA A DIOS POR SUS OBRAS

ALIANZA CON DAVID

68 «Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo. 69 y nos ha suscitado una fuerza salvadora en la casa de David, su siervo,

70 como había prometido desde tiempos antiguos, por boca de sus santos profetas, 71 que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odiaban

ALIANZA CON ABRAHAM

72 haciendo misericordia a nuestros padres y recordando su santa alianza 73 y el juramento que juró a Abraham nuestro padre, de concedernos

74 que, libres de manos enemigas, podamos servirle sin temor 75 en santidad y justicia delante de él todos nuestros días.

SEGUNDA PARTE: JUAN PRECURSOR DE JESUCRISTO

ALIANZA CON CRISTO

76 Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos 77 y dar a su pueblo conocimiento de salvación por el perdón de sus pecados, 78 por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, que harán que nos visite una Luz de la altura,

79 a fin de iluminar a los que habitan en tinieblas y sombras de muerte y guiar nuestros pasos por el camino de la paz.»

FINAL

80 El niño crecía y su espíritu se fortalecía; vivió en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

- El profeta es aquel que sabe mirar la realidad en la que vive desde un sentido profundo. Es el que tiene el don de conectar con su propia historia de forma más íntima, siendo capaz de ver la obra de Dios en ella.
- A través de los versículos que siguen se hace ver al lector cómo se concreta la profecía en la historia de Israel.
- La traducción literal es "cuerno de salvación", evocando la fuerza bíblica de esta parte del animal, que servía de trompeta para la alabanza de los reyes de Israel.
- El Mesías cumple las promesas que los profetas habían predicho.
- Esta primera mitad del himno tiene como tema principal la acción misericordiosa y salvadora de Dios que redime al pueblo de su propiedad que había hecho en el libro del Génesis después de que Abrahám con su fe incondicional fuera a sacrificar a su hijo.
- La libertad frente al diablo era el primer paso para poder vivir con libertad su religión, sirviendo a Dios con santidad y justicia.
- La visión general anterior se hace ahora individual en la persona de Juan el Bautista, que preparará al pueblo para la recepción de la misericordia de Dios y la salvación. En esta parte se da respuesta a la pregunta del v.64: "¿Qué será de este niño?"
- La luz es una metáfora del Mesías que nos visita con la claridad de su presencia. La misericordia de Dios se manifiesta a través de la luz, del Salvador.
- El Salvador viene a darnos vida mediante el perdón y la iluminación de nuestras propias sombras.
- La paz es el estado mediante el cual se entra en armonía perfecta con Dios y los demás.
- Juan se prepara en cuerpo y espíritu en el lugar propicio para ello, antes de la llegada del Salvador.

PROFUNDIZA...

Hay preguntas e inquietudes que pertenecen al ser humano y que, cuando surgen, dan la medida de su grandeza y lo orientan hacia lo más noble y auténtico de su existencia, hacia la verdad de su identidad personal. Si se pretende acallarlas, no desaparecen. El hombre puede permanecer indiferente ante ellas, incluso ocultarlas o reprimirlas, pero no las puede eliminar de sí, y en algún momento y de formas quizá inesperadas se presentarán, y el hombre tendrá que confrontarse con ellas, porque en esas inquietudes fundamentales están en juego su vida y su destino.

Uno de esos anhelos profundos que alberga el corazón del hombre es su salvación. ¿Quién soy yo y qué va a ser de mí? ¿Cuento para alguien de forma incondicional? ¿Estoy radicalmente solo, o mi destino es la comunión y hay alguien con quien vivirla? ¿Puedo ser feliz de verdad? ¿El sufrimiento me destruye, o puedo llegar a vencerlo, integrarlo de alguna manera y sobrevivir a él? ¿Mi vida va a terminar con la muerte o tiene un poder de inmortalidad? ¿Por qué padezco el mal y quién me libra de él? ¿Por qué hago el mal y cómo puedo superar mi culpa? En definitiva, ¿dónde encuentro la salvación y quién me salva?

Tanto lo negativo de la propia existencia como el anhelo de plenitud suponen la pregunta del hombre por su salvación. Pensar esta pregunta fundamental es adentrarse en el misterio del ser humano y del mundo, en lo más profundo del ser del hombre y de su destino. Por eso, supone la belleza de buscar la verdad y el sobrecogimiento ante lo que excede radicalmente.

Emilio J. Justo. *La Salvación: esbozo de soteriología*. (2017)

REFLEXIONA...

- ★ ¿QUÉ HAGO POR MI PROPIA SALVACIÓN?
- ★ ¿QUÉ COSAS TENGO QUE AGRADECER A DIOS?
- ★ ¿ME ESFUERZO POR VIVIR EN LA LUZ?



Los niños de la concha (1670)
Bartolomé E. Murillo

LA PALABRA DEL PAPA...

Su camino de iluminación es una metáfora del camino de liberación del pecado al que estamos llamados. El pecado es como un oscuro velo que cubre nuestro rostro y nos impide ver con claridad tanto a nosotros como al mundo; el perdón del Señor quita esta capa de sombra y tiniebla y nos da una nueva luz.

(Papa Francisco 21 de marzo 2020)